

En pie de GUERRA

Asegura vivir un momento "dulce", pero la reducción de festejos y la esquiva fortuna en las plazas clave han impedido mostrar el estado de madurez por el que atraviesa, ése que se intuyó el pasado año en la Feria de El Pilar de Zaragoza y que constataron hace unos días los aficionados de Ceret, una plaza en la que Fernando Robleño ha dejado claro que sigue en pie de guerra.

Por José Miguel Arruego
Fotos: Arjona, Moratalla y archivo

"Se nota la crisis -comienza explicando Fernando- y más en mi caso, que soy un torero que me muevo por el segundo circuito, que es donde más espectáculos se han reducido, pero pese a todo estoy muy satisfecho de los festejos en los que he intervenido. En San Isidro con un lote malo resolví bien y me repitieron después de la feria con la corrida de Charro de Llen, que tuvo bondad pero le faltó raza. Luego en San Fernando de Henares corté un rabo a un toro de Pereda y hace pocos días triunfé en Ceret. En las siete corridas que he toreado he tenido buenas sensaciones pero necesito que un toro me ayude, sobre todo en un sitio importante, para ponerme donde yo quiero".

"He tenido muy buenas sensaciones pero necesito que un toro me ayude en un sitio importante, para ponerme donde yo quiero"

Dice pasar por un momento de madurez profesional que ya se vislumbró el pasado año en Zaragoza con un toro de Conde de la Corte al que toreó con armonía y regusto, tal y como él mismo reconoce: "Aquella tarde fue muy importante, porque un toro me ayudó con veinte embestidas a mostrar la otra cara de mi toreo. Sé que es algo que yo llevo dentro y siento una gran necesidad de poder expresarlo y transmitirlo, lo que sucede es que si el toro no embiste no estoy en disposición de doblarme con él y matarlo. Me tengo que fajar y buscarle las vueltas. Por eso a uno muchas veces lo relacionan con la guerra y la batalla pero hay que intentar triunfar por encima de todo, y si no se puede por un camino hay que

EL PERFIL DE... FERNANDO ROBLEÑO

Fernando García Robleño

- ▶ Nació en Madrid el 13 de septiembre de 1979.
- ▶ Debutó con picadores en Colmenar de Oreja en el año 97, en un festejo en el que se anunció como único espada.
- ▶ El 20 de junio de 2000 tomó la alternativa en Torrejón de Ardoz de manos de Morante de la Puebla ejerciendo de testigo El Juli.
- ▶ Su carrera está marcada por grandes triunfos en la plaza de Las Ventas y goza de un gran cartel en Francia.
- ▶ En la actualidad lo apodera Tiburcio Lucero.

intentarlo por el otro, aunque te encasillen".

Cuando se le interroga por los fundamentos y las particularidades de este cambio, Robleño afirma sin titubeos: "La madurez y el oficio es algo que sólo se aprende con los años. Ahora, cuando veo a figuras de los años ochenta desenvolverse con el peso, la lentitud, el sabor y ese sentimiento en todo lo que hacen, entiendo que es algo que únicamente te da el tiempo. Cada año que ha ido pasando he notado que he ido avanzando en ese sentido y que si un toro me regala treinta arrancadas soy capaz de saborearlas. Ahora además creo que atropello menos la razón, que conozco más el oficio y de esa manera intento sacar más partido a los toros. Para resumirte la teoría, creo que a un toro bueno soy capaz de torearlo mucho mejor ahora que hace unos años".

"Ahora atropello menos la razón, conozco más el oficio y saco más partido a los toros. Al bueno lo toreo mejor que hace unos años"

"Lo malo es que con las corridas que mato es muy difícil aflorar esas cualidades. De vez en cuando salta un toro que embiste, pero con menos regularidad, y quieras o no, te acabas acostumbrando a defenderte", se lamenta el torero, que, no obstante, tiene ejemplos cercanos de superación con este tipo de corridas hasta ascender en el caché y la categoría de festejos: "Por ejemplo, dice, yo empecé toreando mucho con El Cid y mira, ahora está

